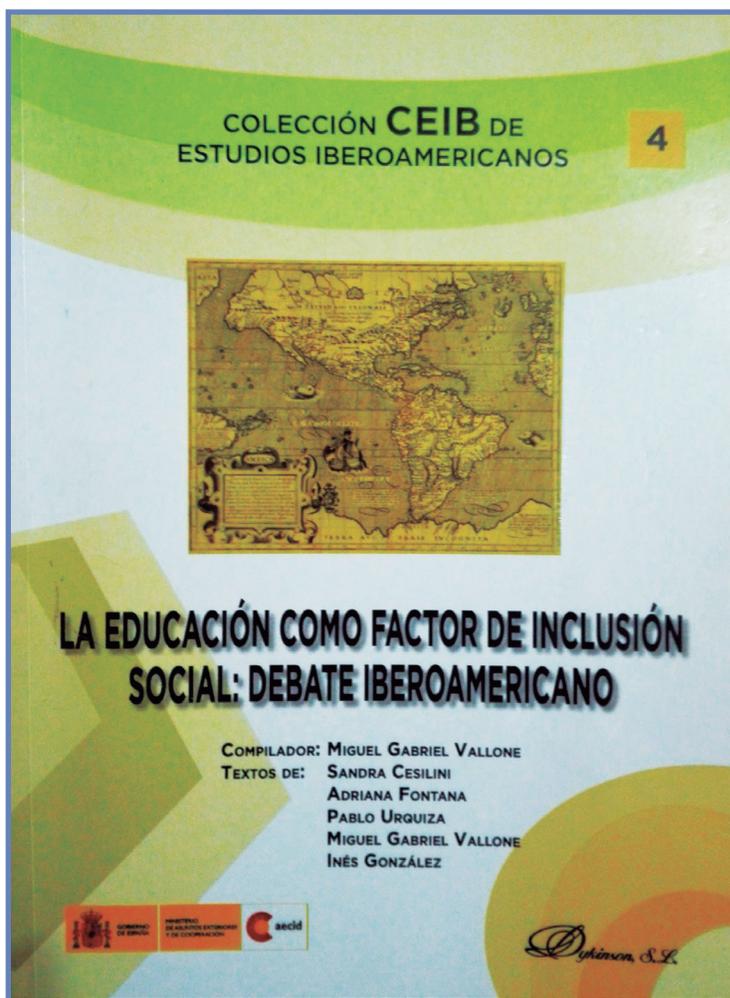


LA EDUCACIÓN COMO FACTOR DE INCLUSIÓN  
SOCIAL:  
DEBATE IBEROAMERICANO  
(Education as a factor of social inclusion: debate  
iberoamericano)

Compilador: Miguel Gabriel Vallone  
Autores: Sandra Cesilini, Adriana Fontana, Pablo Urquiza, Miguel Gabriel Vallone, Inés González  
Colección de Estudios Iberoamericanos –CEIB  
2011

ESCRITA POR  
OLGA LUCIA MATEUS MONTAÑEZ  
MAGISTER EN QUÍMICA FINA AVANZADA  
DIRECTORA ACADÉMICA  
CORPORACIÓN TECNOLÓGICA DE BOGOTÁ CTB  
director.academico@ctb.edu.co



El libro “La educación como factor de inclusión social: debate iberoamericano”, es un compendio de textos escritos por Sandra Cesilini, Adriana Fontana, Pablo Urquiza, Miguel Gabriel Vallone e Inés González. Forma parte de la colección de Estudios Iberoamericanos –CEIB, y es financiado por la Agencia Española de Cooperación Internacional y Desarrollo –AECID, a través del proyecto, Consolidación y avances del Observatorio Permanente de Cooperación/Integración para el Fortalecimiento del Espacio Iberoamericano: gobernabilidad, cooperación, análisis judicial y cohesión social, en el que participan la Universidad Nacional de San Martín (Argentina) y el Centro de Estudios de Iberoamérica de la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid (España).

La publicación, dividida en tres capítulos, busca contribuir al debate iberoamericano sobre “la educación para la inclusión social”, tema de la XX Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, celebrada en Mar del Plata Argentina en diciembre de 2010, teniendo en cuenta que, en escenarios de cooperación internacional, la educación constituye un tema relevante en la medida en que implica el desarrollo socioeconómico de la sociedad, en consonancia con el mundo globalizado, el intercambio cultural y los procesos de internacionalización, generando lazos académicos en el marco de la cooperación internacional.

El primer capítulo, titulado “La equidad y la inclusión, una ecuación trunca”, expone los diferentes factores que influyen en una verdadera estrategia de inclusión social, más allá de la simple expansión de cobertura, meta contemplada por los Gobiernos para el siglo XXI. En primer lugar, la autora realiza un análisis de los diferentes conceptos de pobreza infantil, desde el enfoque monetario, orientado hacia los derechos y la “naturaleza relacional y multidimensional”; resalta que “los niños, niñas y adolescentes constituyen uno de los grupos más vulnerables y afectados por la pobreza” (p. 19); por tanto, no se puede pensar que solo el factor económico incide en este hecho, sino que también los medios educativos, la violación de derechos fundamentales, el desarrollo psicosocial, la discriminación y la baja autoestima, entre otros, son condiciones que se deben tener en cuenta cuando se habla de “pobreza Infantil”.

En segundo lugar, describe el crecimiento que han tenido algunos países iberoamericanos en la tasa de escolaridad entre los años 1999 y 2007, enfatizando en que “los estados deben garantizar el derecho a la escolarización; esto implica la responsabilidad de asegurar el acceso universal a las escuelas” (p. 21). Hace una reflexión en torno a los factores de deserción estudiantil en primaria y secundaria, comparándolos con los

porcentajes de graduados en estos ciclos de formación; para realizar análisis se basa en cifras suministradas por la Unicef, la Cepal y la Unesco. Muestra, también, que el clima del hogar y el equipamiento educativo son factores que están relacionados con el rendimiento educativo de los niños y jóvenes, además de la formación de los padres, la desigualdad entre lo rural y lo urbano, la procedencia de grupos indígenas o afrodescendientes y el trabajo informal. Asimismo, realiza una descripción de los planes globales que se han generado para contrarrestar la exclusión en el ámbito de la educación; menciona la Declaración sobre la educación para todos, y el Foro Mundial de Educación de Dakar, donde se suscribieron el Marco de acción mundial, el Marco de acción para las Américas y el Plan global de acción (GAP).

Posteriormente, hace un análisis del crecimiento económico y de la desigualdad que se presenta en la región, “(...) siendo enorme la brecha que existe entre los grupos más ricos y los más pobres” (p. 36). Describe la desigualdad en la distribución de riquezas entre los diferentes sectores de la sociedad, así como la diferencia que existe en “(...) la calidad educativa entre las escuelas en las que accede población con mayores recursos frente a las de los más pobres” (p. 38) y “(...) cómo la población con menos recursos no puede acceder a una formación de calidad, ya que esta se desarrolla en colegios privados y, en consecuencia, más caros; su ciclo educativo se desarrolla en colegios públicos, abocando a sus hijos a la pobreza y perpetuándose generación tras generación este círculo vicioso” (p. 40). Adicionalmente, relata los diferentes riesgos a los que están expuestos los adolescentes: maternidad, trabajo infantil, abandono escolar, explotación sexual, violencia, trata, criminalidad juvenil, inseguridad y violencia social.

A continuación, describe algunas estrategias adoptadas por países iberoamericanos para reducir la desigualdad y la pobreza, implementando programas que otorgan, “(...) transferencias monetarias condicionadas” (p. 55) a familias de escasos recursos. Describe, particularmente, los planes implementados por México, Argentina y Brasil, que muestran efectos positivos en la disminución del trabajo infantil y en la deserción escolar, además de mejorar los niveles de nutrición y salud infantil.

Explica, además, cómo las transferencias monetarias condicionadas, “(...) han incluido a la educación en redes clientelares” (p. 60), debido al intercambio de favores entre líderes políticos que condiciona el acceso a estos recursos.

Seguidamente, plantea “(...) el género, la pertenencia étnica y la ruralidad como barreras para la inclusión”; en este contexto, describe la situación en la que se

encuentra la población indígena y afrodescendiente, mostrando que el origen étnico constituye un factor de discriminación y, por tanto, de exclusión económica y social. Por otro lado, explica el papel de la mujer en el sector rural, evidenciando la desigualdad entre el trabajo productivo y el reproductivo.

Finalmente, Cesilini realiza una serie de recomendaciones para romper realmente con la ecuación trunca de equidad e inclusión, entre las que se destacan la formación del niño y del adolescente, la concepción de, "(...) un enfoque de derechos sustentado en los principios de universalidad, integridad y progresividad" (p. 71), brindar estándares de calidad educativa a toda la población, y ayudar a la madre y al niño, entre otras.

El segundo capítulo, "La igualdad en la escuela primaria, una experiencia de política socioeducativa: los centros de actividades infantiles", escrito por Adriana Fontana y Pablo Urquiza, reflexiona sobre lo que se entiende por experiencia escolar; luego, expone algunos factores que inciden en la desigualdad educativa y, posteriormente, explica el papel de la escuela como mecanismo de inclusión, en su búsqueda de la "igualdad" de formación; en este marco, muestra dos puntos de vista: la igualdad de la escuela como "un mandato histórico" y como "el desafío del presente". Finalmente, describe las acciones desarrolladas en los Centros de Actividades Infantiles (CAI), que buscan involucrar a la

escuela, a la familia y al entorno comunitario con el fin de contribuir a la igualdad educativa.

El tercer capítulo, "Retrospectiva de la cooperación española en Iberoamérica en educación superior: algunas variables para su interpretación", escrito por Miguel Gabriel Vallone e Inés González, muestra la cooperación de universidades españolas con países Iberoamericanos en la década de los años noventa; describe además algunos programas de cooperación del Gobierno español, la Unión Europea e Iberoamérica, como el programa general de la AECI<sup>1</sup>, el programa de becas Mutis, los programas de sabáticos y pasantías e Ibercue<sup>2</sup>, entre otros. Posteriormente, hace un análisis de la capacitación y la formación de recursos humanos que han generado estos programas y, finalmente, reflexiona, en el contexto histórico de las alianzas, sobre la necesidad de generar procesos de cooperación en los que se identifiquen intereses comunes de las partes, teniendo en cuenta la disminución de recursos a causa de la crisis europea.

En general, el libro logra presentar a la educación como factor de inclusión desde diferentes perspectivas, teniendo en cuenta el contexto social, económico y político de los países iberoamericanos y la internacionalización; propone, además, algunas alternativas para hacer de la educación un pilar fundamental para generar equidad y lograr el progreso de las sociedades en un mundo globalizado &

---

<sup>1</sup>Agencia española de Cooperación Internacional.

<sup>2</sup>Programa Iberoamericano de Cooperación Universidad-Empresa (Instituto de Cooperación Iberoamericana).